

TRIBUNALES | REYERTA ENTRE CLANES



«Los Texeira les encerraron en la cocina y se liaron a tiros a sangre fría»

«Los Ferreruela encañonaron al padre porque no consentía la relación»

La acusación y el fiscal imputan el doble homicidio a los tres Texeira

Manuel Texeira, Carlos Rafael y María de los Ángeles, -imputados junto a su progenitor como autores materiales de los disparos- alegan que Eduardo y Cipriano Ferreruela «encañonaron con pistolas a su padre ante las continuas negativas de éste a consentir el matrimonio de su otra hija», María del Mar, con Cipriano Ferreruela, vástago de Eduardo, «por su relación con las drogas y su condición de presidiario». El novio disfrutaba entonces de un permiso penitenciario, que le retiraron tras el suceso.

Con escopetas de caza

Ante la situación relatada, los hijos de Carlos Manuel Texeira reconocen que la emprendieron a tiros con dos escopetas de caza, que disponían de licencia, en la cocina de su casa -donde se encontraron después tres pistolas de nueve milímetros-, aunque aseguran que su progenitor «no efectuó los disparos», según explican desde fuentes cercanas a la familia. Tanto Carlos Rafael como María de los Ángeles argumentan que intervinieron en la refriega en defensa propia.

No entienden lo mismo los abogados que representan a la familia Ferreruela, que piden la imputación del padre y de sus dos vástagos como autores materiales del doble homicidio, al igual que el Fiscal encargado del caso.

Un jurado popular y los magistrados de la Audiencia Provincial serán los encargados de averiguar quién desenfundó primero en el cuarto B del número 63 de la calle Arca Real.

En el centro, la viuda de Eduardo Ferreruela, sujeta por varios familiares, tras conocer la noticia de la muerte de su marido y su cuñado.

¿Quién desenfundó?

Dos hijos del cabeza de familia de los Texeira se autoinculpan del doble homicidio, pero alegan defensa propia

Texto de J. Sanz. Fotografías de H. Sastre y J. Sanz



Varios agentes se protegen de los disparos durante el tiroteo.

LOS patriarcas gitanos de la ciudad lo tuvieron claro desde el principio: «Han matado a los Ferreruela a sangre fría. Cuando la chica -María del Mar Texeira- dijo que se iba con el novio -Cipriano Ferreruela-, su padre le reclamó que se quedara. Ella no hizo caso y se fue. Entonces les asesinaron», explicó el día después de la muerte de Eduardo y Cipriano Ferreruela el presidente de la Fe-

deración Regional de Asociaciones Gitanas, Ramón Salazar.

Esta teoría sobre lo ocurrido el 29 de julio del año pasado en el número 63 de Arca Real, la de la 'encerrona', coincide con las declaraciones de familiares del clan Ferreruela: «Mira que les dije que no se quedarán ellos solos a tomar café, cuando entraron en la cocina les cerraron la puerta y se liaron a tiros».

No obstante, sobre esta primera

versión existen algunas dudas razonables de lo ocurrido, sobre todo después de conocerse los resultados de un informe pericial que demuestra que en las manos de los hermanos abatidos a tiros quedaron algunos restos de pólvora.

Segunda teoría, argumentada por los allegados a la familia Texeira, la de la 'defensa propia' como origen de las muertes.

En sus declaraciones en la Comisaría y ante el juez de instrucción, los dos hijos de Carlos